

Por descontado. Creación de un marcador de evidencia

Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga

Universidad Complutense de Madrid, Instituto Universitario Menéndez Pidal, España

Abstract This paper studies the development of *por descontado* and the previous construction *por de contado*, which is attested from the 18th century. It comes from the prepositional phrase *de contado*, which originally had the meaning 'in cash', but in the 16th century acquires also the value 'on the spot'. This slip is possible because what is paid in cash is paid on the spot. A subsequent slip leads to the value 'of course'. Since the end of the 19th century, there are constructions of the type *dar o tener por descontado*, with the meaning 'take for granted', in which *por descontado* is a predicative complement of a noun clause. Given the similarity in meaning between these constructions and *por de contado*, there was a formal interference that led to the appearance of *por descontado* as a formal variant of the marker *por de contado*. This variant is attested from the beginning of the 20th century, and from the second half it becomes the dominant form.

Keywords Discourse marker. Epistemic marker. Grammaticalization. Evidentiality. Certainty. Confirmation.

Sumario 1 Introducción. – 2 *De contado, por de contado*. – 3 *Por descontado*. – 4 *Por descontado* en el español actual. – 5 Conclusiones.



1 Introducción

En el español actual, la construcción *por descontado* funciona como marcador evidencial y confirmativo, con el valor de ‘por supuesto, sin duda alguna’, como lo define el DLE. Se integra también en la locución *dar* alguien algo *por descontado*, que define el DLE como ‘contar con ello como seguro e indiscutible’:

- (1) –Quiero información puntual de todos los avances –y aquí fue donde titubeé y sentí la necesidad de enmendar su lenguaje demasiado apremiante–. Sabes que tienes toda mi confianza, es sólo para poder tener al corriente al coronel, está muy encima del caso.
–*Por descontado*, mi comandante, ningún problema. (Lorenzo Silva, *Lejos del corazón*, Barcelona: Planeta, 2018, 36)
- (2) En cuanto a la narrativa sentimental, puede *darse por descontado* que uno de los modelos estilísticos que influyeron en su gestación fue la prosa boccacciana. (Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (2018). «¿Tradiciones discursivas o tradicionalidad? ¿Gramaticalización o sintactización? Difusión y declive de las construcciones modales con infinitivo antepuesto». Girón Alconchel, José Luis; Herrero Ruiz de Loizaga, Francisco Javier; Sáez Rivera, Daniel M. (eds), *Procesos de textualización y gramaticalización en la historia del español*. Madrid; Frankfurt: Iberoamericana; Vervuert, 100)

En ambos casos, el diccionario académico señala que se trata de locuciones de carácter coloquial. Sin embargo, aunque los datos que examinamos en este trabajo parecen apuntar en la dirección de un mayor uso en un registro informal, no parece que su uso se reduzca a este registro. Ciertamente, puede usarse en un registro coloquial, pero también puede usarse en un registro oral formal, como refleja el primer ejemplo, en el que nos hallamos ante la recreación, en una novela, de una conversación no familiar mantenida entre dos miembros de la Guardia Civil de distinta graduación, o el segundo en el que nos hallamos ante un escrito de carácter académico.¹

Este trabajo se inserta en el marco del proyecto FFI2015-64080-P «Procesos de gramaticalización en la historia del español (V): gramaticalización, lexicalización y análisis del discurso desde una perspectiva histórica», del Ministerio de Economía y Competitividad.

1 Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara (1996, 196-7) hacen referencia al uso de *por descontado* en su estudio sobre la expresión de la modalidad en el habla de Sevilla, realizado sobre las encuestas del habla de esta ciudad. Recogen cinco ejemplos, tres como confirmativo en la respuesta, dos como marcador de evidencia, procedentes todos de

En su uso como marcador evidencial,² parece mayor el grado de certeza que aporta *por descontado* que el que se daría con el marcador evidencial *por supuesto*. Por lo que se refiere a su frecuencia de uso, sin ser un marcador infrecuente en el español actual, está muy lejos de la intensidad de empleo de otros evidenciales como *desde luego* o *por supuesto*. Esta menor frecuencia de empleo ha hecho que no se mencione este marcador dentro de algunas obras de importancia en que se da un tratamiento de conjunto de los marcadores evidenciales, como la NGLE (NGLE 2353),³ o que se trate solo marginalmente, como vemos en Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), donde, frente al desarrollo de la explicación de marcadores evidenciales como *en efecto*, *efectivamente*, *desde luego*, *por supuesto*, *naturalmente*, *claro* y *sin duda*, solo hay una pequeña referencia a *por descontado* en nota. Sí se hace referencia a este marcador, y tiene una entrada propia, en las obras en que se recogen de un modo global los marcadores o partículas discursivas usadas en español, como sucede en Luis Santos Río (2003, 325) o Catalina Fuentes Rodríguez (2009, 264). Estos autores destacan las características fundamentales de *por descontado* dentro del grupo de marcadores evidenciales en que se integra. Así, Fuentes Rodríguez (2009, 264) señala que es «marcador de reafirmación y evidencia en grado sumo» y que «implica la presencia de otros enunciadores, que comparten la responsabilidad enunciativa». Santos Río (2003, 325) señala también que, además de aparecer en respuesta, puede aparecer en una reacción anticipativa, al caer en la cuenta el hablante de un detalle pertinente, anticipándose a una posible pregunta u observación del receptor: «Os esperamos en el restaurante X. Por descontado, a la abuela también». Es además un marcador que, como otros confirmativos como *claro*, *desde luego* o *por supuesto*, puede construirse seguido de *que*:

un mismo hablante, de nivel medio y tercera generación (más de 45 años), lo que las lleva a indicar que se trata de una preferencia personal y su escaso uso o vigencia en el español actual. Estamos de acuerdo en que se trata de una preferencia personal y en que su uso en el español actual no es muy elevado, si comparamos con otros confirmativos como *desde luego* o *por supuesto*. Pero no parece que su vigencia sea menor que en épocas anteriores, sino que se ha mantenido más o menos constante desde la segunda mitad del siglo XX, en que se consolida este marcador, hasta la actualidad, al menos en España, como muestran los resultados de nuestro trabajo.

2 Utilizamos en este trabajo el término marcador de evidencia en el sentido en que lo emplean Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999, 4147), en el sentido de que muestran algo como evidente, no en el sentido de que apuntan a la fuente de la información, y «se interpretan pragmáticamente como reforzadores de la aserción» (*en efecto*, *efectivamente*, *desde luego*, *por supuesto*, *naturalmente*, *claro*, *sin duda*).

3 Sí se cita *por descontado* en la NGLE, pero no por su empleo como evidencial, sino solo como un ejemplo, entre otros de distinto valor, de conectores discursivos adverbiales formados con la pauta preposición + adjetivo o adverbio.

- (3) En seguida vuelvo a mi nocturnidad acrecentada y así me libro de los sueños y *por descontado* que también de esos animalitos que a veces aparecen en los lechos de los perezosos y que a mí me han respetado siempre porque ellos no trabajan ya a la hora en que yo me acuesto. (Ramón Gómez de la Serna, *Automoribundia*, 1948; *apud* CORDE)

En cuanto al origen de este marcador, Fuentes Rodríguez (2009, 264) da la indicación escueta «sintagma con preposición», que es más bien una descripción que una explicación del origen, y Santos Ríos (2003, 325), que tras la descripción del marcador (al que describe como «locución adverbial modalizadora y reactiva, de asentimiento evidencial»), se refiere a *por descontado* como parte de la locución verbal *dar por descontado*, señala que esta es «sin duda la secuencia original». Es decir, el marcador se habría formado por un proceso de elisión a partir de la locución verbal *dar por descontado*.

El DLE, junto a *por descontado*, recoge también la secuencia *por de contado* (s.v. *contado*), que define, de modo casi idéntico a *por descontado*, como «loc. adv. Por supuesto, de seguro». Aunque no da ninguna marca de carácter diacrónico, parece forma claramente desusada, como se desprende, por ejemplo, de que, a diferencia de *por descontado*, no esté recogida en el DEA. La propia Academia (RAE 2005, s.v. *contado*) señala que «[l]a variante originaria *por de contado* apenas se emplea hoy». También en la NGL (2009, 2359) se da *por de contado* como variante poco usada de *por descontado*. De estas observaciones de la Real Academia se desprende que *por descontado* y *por de contado* son variantes formales de un mismo marcador, que *por de contado* es hoy variante desusada, y que es además la forma originaria. Si esto es así, en principio no sería cierta la hipótesis de Santos Ríos de la formación de *por descontado* a partir de un proceso de elisión de la locución verbal *dar por descontado*. Sin embargo, como intentaremos mostrar en este trabajo, ambas explicaciones pueden complementarse para explicar el origen de la forma *por descontado*. Para ello, nos acercamos a continuación a la historia de *por de contado* y *por descontado*.

2 De *contado*, *por de contado*

El sintagma preposicional *de contado*, originalmente con el significado de ‘en efectivo’, ‘en dinero contante’, se documenta en el CORDE desde finales del siglo XV:

- (4) Sobre que se pague *de contado* el terçio presente de las rentas. (*Libro de Acuerdos del Concejo Madrileño*, 1486-1492; *apud* CORDE)

pero ya en el siglo XVI, sin perder ese valor, adquiere también el de 'inmediatamente', 'en el acto'. En el siguiente ejemplo se ve ya el inicio de ese deslizamiento a través de un uso metafórico:

- (5) [A] despedirse de los nuestros les arrojaron en la nao varas tostadas, con que hirieron algunos de los que estaban en la cubierta, pero no se fueron alabando, que los nuestros les pagaron el atrevimiento *de contado* con algunos arcabuzazos. (Fray Juan González de Mendoza, *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China*, 1585-86; *apud* CDH)

A este deslizamiento se llega porque lo que se paga *de contado* se paga en el acto, frente a lo que se paga *al fiado* o *de fiado*. Un posterior deslizamiento conduce al valor de 'por supuesto', 'sin duda'. Lo que se propone como inmediato, puede entenderse como de inmediato cumplimiento, se garantiza sin duda su cumplimiento. Así, en el siglo XVIII nos encontramos con contextos puente, en que se puede interpretar con el valor de adverbio de inmediatez o de marcador de evidencialidad, y a principios del XIX ya vemos algún ejemplo indudablemente evidencial:

- (6) Varias veces he mostrado cuán débil es este fundamento, si está destituido de otros arrimos, para establecer sobre él la verdad de la historia, porque las tradiciones populares no han menester más origen que la ficción de un embustero, o la halucinación de un mentecato. La mayor parte de los hombres admite sin examen todo lo que oye. Así en todo pueblo o territorio hallará *de contado* un gran número de crédulos cualquiera patraña. (Benito Jerónimo Feijoo, *Theatro crítico universal*, 1730; *apud* CORDE)
- (7) Pero sea Cristiana, cuerda y buena,/ Pensar que ha de tener aquel cuidado/ De tus hijos, que a ti no te dan pena,/ Es un gran disparate, y *de contado*/ Mi opinión esta Moda la condena. (José Francisco de Isla, *El Cicerón*, ca 1774; *apud* CDH)
- (8) Pero lo único que de esto deduzco es: que la de Marcgrave, siendo hembra como la supone, será algo menor de 24 pulgadas, toda blanca y sin copete: que son todas cosas aplicables á la Garza presente. Verdad es que tambien adaptan á la que sigue; pero como sería demasiado pequeña, para reputarla hembra de un macho que se supone de dos pies; me parece mas prudente que la de Marcgrave es la que acabo de describir. *De contado* es equivocacion, figurarse que la Garza de copete negro es macho de la de Marcgrave. (Félix de Azara, *Apuntamientos para la Historia Natural de los páxaros del Paraguay y Río de la Plata*, 1802-05; *apud* CORDE)

El deslizamiento desde un valor temporal de inmediatez a uno de evidencialidad no es algo excepcional: ha sucedido también con el marcador, más frecuente, *desde luego*, como han señalado Martín Zorraquino (2011, 368-70) y González Pérez (2012, 96-9), que señala también una serie de contextos puente, a los que se refiere como contextos dudosos, desde el siglo XVI, que aumentan en gran medida en el XVIII, en el que ya se encuentran ejemplos claramente evidenciales.

Sin embargo, muy pronto encontraremos la anteposición de la preposición *por* a la secuencia *de contado*, que ya por sí misma había alcanzado el uso de operador modal epistémico (uso que se documenta antes que el confirmativo). En algunos casos se halla la secuencia *por de contado* en la que *por* introduce un predicativo con el valor de ‘en clase o calidad de’ (DLE, acepción 6):

- (9) [L]legado el fin del año en que precisamente debían pagar, por cerrarse la carta cuenta de la caja no hallándose con dinero de contado, para que no se les negase la saca del nuevo azogue tenían introducidos unos seguros o vales de personas particulares, que firmados *por de contado* pretextaban no ser dichos mineros deudores de la caja, y logrando así en el año subsecuente el que se les diese nuevo azogue. (Al virrey del Perú, ordenándole lo que ha de examinar con los oficiales reales de Potosí..., 1706; *apud* CORDE)

Pero el valor temporal de ‘por el momento’, ‘en primer lugar’ con que *por de contado* comienza a aparecer con alguna frecuencia en la segunda mitad del XVIII, tanto en los datos de CORDE como en ejemplos procedentes de la *Hemeroteca Digital* (10-11), no parece proceder de ahí, sino que se forma sobre el valor temporal de inmediatez que ya había adquirido *de contado*;⁴ y también desde la segunda mitad del XVIII aparece en contextos en los que puede interpretarse como complemento temporal o como marcador evidencial (12). El paso desde el significado de ‘en primer lugar’ a ‘por supuesto’ se explica porque lo que enunciamos en primer lugar es con frecuencia algo que

⁴ No es fácil explicar el paso desde *de contado* ‘inmediatamente’ a los nuevos valores temporales de *por de contado*. Creemos que la secuencia *por de contado* pudo tener el valor de ‘por lo inmediato’ y de ahí, ‘por el momento actual’, ‘por ahora’ por una parte y ‘en primer lugar’ (lo más próximo en el tiempo es lo primero, lo que sucederá en primer lugar). Aunque no es uso frecuente, podemos ver en el español moderno algún ejemplo de *por lo inmediato* que presenta un desplazamiento semejante al valor de ‘por ahora’ (e incluso da buen sentido la lectura como ‘en primer lugar’): «Pese a la situación, Salas fue enfático en que aún están disponibles y que tienen mucho que hacer por el país todavía, aunque *por lo inmediato* les interesa salvar el honor de Cristián Fuentes» («Secretario general del PRI acusa a Van Rysselberghe por caída de gobernador». *Diario Uchile*, año XI, 29-01-2019, <https://radio.uchile.cl/2018/03/12/secretario-general-del-pri-acusa-a-van-rysselberghe-por-caida-de-gobernador/>, 2019-11-11).

queremos que quede muy claro. La consolidación de esta variante pudo estar apoyada por la de otra construcción, *por supuesto*, de distinto origen, que se está afianzando también como operador evidencial en esta época, segunda mitad del XVIII, y que pudo servir de modelo para la consolidación de la forma *por descontado*, lo que serviría además para distinguir esta secuencia de otros valores de *de contado*:⁵

- (10) En este reglamento, quiere S. M. que, teniéndose a la vista la consulta de la Junta, se fijen la tarifa de portes, las reglas de administración, los empleos que, *por de contado*, se deben crear, las funciones y obligaciones de cada uno y las prerrogativas que, sin causar embarazo con los Tribunales de Indias, mantengan en debida subordinación a éstos, dependientes de los administradores generales bajo de mis órdenes, como superintendente general de correos. (Marqués de Grimaldi, *Carta a Rodríguez Campomanes*, 1764; *apud* CORDE)
- (11) La rica presa que nos han hecho ha dado ocasión que el Gobierno embie tres Fragatas para perseguir estos ladrones marítimos, y contener su insolencia, poniendo salvo de sus insultos nuestro comercio, Dios quiera que se consiga, pero *por de contado* esta providencia consolará muy poco los interesados en el Navío apresado. (*Mercurio histórico y político* 4, 1768, 86; *apud* HD)
- (12) Los habitantes de la Luisiana repugnaban pasar al dominio español, y para reducirlos hizo S. M. pasase a ella el Mariscal de campo D. Alejandro O'Reilly, que lo consiguió, y cuya conducta aprobó el Consejo de Indias, bien que sobre ella hay variedad de opiniones, y que, *por de contado*, todas o la mayor parte de las de los franceses no le son favorables. (Conde de Fernán Núñez, *Vida de Carlos III*, ca 1790; *apud* CORDE)

Y en la *Hemeroteca Digital* encontramos desde finales del XVIII casos claros en los que hemos de asignar a esta construcción el valor de marcador evidencial:

⁵ *De contado* sigue usándose con el valor temporal de 'inmediatamente' al menos hasta la segunda mitad del XIX: «Deben, pues, desechar su pesadumbre aquellos seres pusilánimes que temen que llegue un día en que el salon-jardin de la calle de Vargas cese en el destino que hoy tan gloriosamente cumple. En todo caso, si ese templo se destruyese, pues condición es de toda humana obra el ser efímera y perecedera, otro tan suntuoso se alzaría *de contado* para sustituirle: yo lo fio» (José María de Pereda, «Los bailes campestres» [*Esbozos y rasguños*], 1872; *apud* CORDE). En algunos casos se acerca al valor de 'de hecho': «se hace injuria á los conservadores chilenos comparándoles con los liberales-conservadores de por acá, que son tan liberales como los no conservadores, y *de contado* más temibles» (*El siglo futuro*, 15-12-1905, 2; *apud* HD).

- (13) Los mismos ciudadanos dieron repetidas pruebas de su humanidad innata socorriendo á los heridos y prisioneros. *Por de contado*, desmentimos desde ahora con toda seguridad el cargo atroz de que muchos miles de hombres acometieron á los Franceses dentro del pueblo con cuchillos fabricados expresamente para este efecto. (*Gazeta de México*, 14-05-1793, 316; *apud* HD)

A partir del siglo XIX, los ejemplos que recoge el CORDE son ya todos de marcador evidencial:

- (14) No diré por cierto lo mismo de otras que, según he oído, suben allá por las nubes, pues aunque su procedencia sea *por de contado* mucho más justa que aquélla, no es cosa de andar desembolsando su importe precisamente por Tesorería. (Sebastián de Miñano, *Sátiras y panfletos del Trienio Constitucional (1820-1823)*, 1820-23; *apud* CORDE)

Se empieza a documentar también su uso como confirmativo en respuesta a una pregunta:

- (15) –Oiga usted, madre abuela –dijo–, ¿y van a durar mucho estos paseítos de recreo cuotidianos para venir a ver a este lobo marino? –*Por de contado* –respondió su abuela–, puesto que no se quiere venir al convento. Me temo que se muera si no ve a su hija. (Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber), *La Gaviota*, 1849; *apud* CORDE)

Y aparece seguido de *que* que introduce la oración sobre la que incide, construcción que comparte con otros marcadores de evidencia, y que no era posible cuando funcionaba como complemento temporal. Podemos ver algunos ejemplos algo anteriores a los que recoge el CORDE en la *Hemeroteca Digital*:

- (16) *Por de contado que* él hace su protestación pública de fe jurídica, y se recomienda á todas las Sinagogas en general, y en particular á las tres (que llama Aljamas) de Segovia, de Alba y de Bonilla. (José Somoza, *Costumbres españolas del siglo XV*, 1847; *apud* CORDE)
- (17) *Por de contado que* ni de estas contestaciones, ni de las que han recibido de otros estados hacen mención los editores del Censor, á quienes han de haber parecido muy poco agradables. (*Gazeta del gobierno de México*, 11-02-1832, 167)

La gramaticalización de *por de contado* como marcador de evidencia va acompañada de un crecimiento de su uso, tanto en comparación con los restantes empleos de *de contado* como en cuanto a la aparición de ejemplos por millón de palabras, aunque nunca llega a ser un marcador de uso frecuente. Este aumento se da a lo largo del siglo XIX, cuando se consolida su gramaticalización como marcador de evidencia, pero desde principios del XX comienza a bajar su empleo, hasta prácticamente desaparecer desde mediados de este siglo. Este aumento y posterior decrecimiento podemos verlo en la siguiente tabla elaborada con los datos del CORDE y el CREA:⁶

Tabla 1 Ocurrencias de *de contado* y *por de contado* desde el siglo XVIII

Período	Núm. de ocurrencias de <i>de contado</i>	Núm. de ocurrencias de <i>por de contado</i>	Ocurrencias de <i>por de contado</i> por millón de palabras
1701-1750	47	2 (4,3%)	0,3
1751-1800	71	9 (12,7%)	1,1
1801-1850	72	29 (40,3%)	2,5
1851-1900	141	111 (78,7%)	3,4
1901-1950	53	35 (66%)	1
1951-1974	4	1 (25%)	0,04
1975-2004	43	4 (9,3%)	0,026

La lexicografía académica recoge, con moderado retraso, la lexicalización de *de contado* como adverbio temporal, que aparece reflejada ya en la edición de 1780,⁷ en la que se define como «mod. adv. Al instante, inmediatamente, luego, al punto», y también con moderado retraso la gramaticalización de *por de contado* como marcador de evidencia, a partir de la 7a edición de 1832, en que se define co-

6 Damos los datos a partir del siglo XVIII. Dividimos los datos del CORDE en períodos de cincuenta años, excepto el último correspondiente al período 1951-74. Damos conjuntamente los datos del CREA, que abarcan un período de treinta años. En la segunda columna, junto a las cifras totales de ocurrencias de *por de contado*, damos entre paréntesis el porcentaje respecto al total de ocurrencias de *de contado*, entre las que obviamente siempre estarán incluidas las de *por de contado*. En el período 1751-1800, añadimos un ejemplo más a los que ofrece la búsqueda de *de contado*, al sumar otro en que *decontado* aparece escrito junto sin espacios. En el período 1801-50 añadimos tres por la misma razón, y en el período 1851-1900 añadimos dos. De ellos, uno corresponde a *por decontado* en el período 1751-1800, dos en 1801-50 y otros dos en 1851-1900. El CORDE recoge 6.591.365 palabras para el período 1701-50, 8.464.444 para 1751-1800, 11.818.660 para 1801-50, 32.414.656 para 1851-1900, 35.300.859 para 1901-50, 25.599.326 para 1951-74 y el CREA 154.212.661 para 1975-2004.

7 Hemos consultado las diversas ediciones del diccionario académico a través del NTLLE.

mo «Por supuesto, de seguro, en primer lugar», donde se recoge también, en la última equivalencia, su uso como complemento de tiempo, que se elimina a partir de la 11a edición de 1869. En cambio, el diccionario académico no refleja el desuso de estas construcciones, pues el DLE sigue definiendo de igual manera *de contado* y *por de contado* sin añadir ninguna marca diacrónica y de frecuencia como p. us.

3 Por descontado

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, comenzamos a encontrar también la secuencia *por descontado*. Los datos del CORDE no permiten seguir bien su desarrollo hasta su utilización como marcador de evidencia, pero los datos que aporta la *Hemeroteca Digital* permiten completar razonablemente el cuadro de su evolución.

El CORDE recoge cinco ejemplos de *por descontado*, como marcador de evidencia, entre 1764 y 1772. Corresponden a Rodríguez Campomanes y Vargas y Carvajal, y están todos en distintas cartas procedentes del epistolario de Pedro Rodríguez Campomanes editado por Miguel Avilés Fernández (Madrid: Fundación Universitaria Española, 1983). Si tenemos en cuenta que en este mismo epistolario aparece también *por de contado* (en un ejemplo del conde de Grimaldi) e incluso *por decontado* (un ejemplo de Vargas y Carvajal) y que no aparecen en el contexto en que se suele encontrar *por descontado* en los ejemplos más antiguos, en los que aparece como predicativo del objeto directo de verbos como *dar* o *tener*, llegamos a la conclusión de que, casi con seguridad, la lectura original era *por de contado*, y se ha producido una modernización, tal vez inconsciente, por parte del editor moderno. El CORDE no vuelve a recoger ejemplos de *por descontado* hasta la segunda mitad del siglo XIX. Entre 1851 y 1898 recoge siete ejemplos. Y de nuevo llama la atención que todos ellos son del uso de *por descontado* como marcador de evidencia, no como predicativo de un objeto directo con forma oracional. Pero se trata de nuevo de ejemplos en los que se ha producido una modernización por parte del editor. En los cinco ejemplos que he podido comprobar figuraba siempre *por de contado* en el original,⁸ y probablemente será así en los otros dos. Para el siglo XX, los primeros ejemplos de *por descontado* que recoge el CORDE, dejando aparte uno de Echegaray, que aparece también en el XIX,⁹ corresponden al uso como predica-

⁸ Corresponden a los ejemplos procedentes de Fernán Caballero, *Clemencia* (1852), Hilario Ascasubi, *Paulina Lucero* (1853); Antonio Piralá, (1868), *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, I; Benito Pérez Galdós, *La de Bringas* (1884) y Ángel Ganivet, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, 1898.

⁹ Es un ejemplo que aparece en el libro de Echegaray, *Ciencia popular*, publicado en 1905, y que recoge artículos del período 1870-1905: «El fenómeno es este. Estalla el ra-

tivo de una subordinada sustantiva con *que* en una construcción con el verbo *dar* (18), y como confirmativo fuerte (19):

- (18) Cuando *se daba por descontado*, aparte de ciertas consideraciones teóricas de algunos astrónomos, que Neptuno señalaba, cuando menos por largo tiempo, las fronteras definitivas de nuestra familia planetaria, he aquí que muy recientemente acaba de descubrirse otro planeta situado más allá de Neptuno. (José Comas Solá, *Astronomía I y II*, 1919; *apud* CORDE)
- (19) El Caballero Don Galán, para ser santo se pasa por el Infierno. Como no has sabido ser un pecador, tampoco sabrías ser un santo. ¡Yo, sí!
Don Galán ¡*Por descontado!* (Ramón María del Valle Inclán, *Cara de Plata*, 1923; *apud* CORDE)

Esto podría hacer pensar en el surgimiento prácticamente simultáneo de los usos de *por descontado* como predicativo y como marcador de evidencia. Sin embargo, los datos de la *Hemeroteca Digital* hacen pensar en un uso más temprano de *por descontado* como predicativo de una oración completiva en una locución verbal (generalmente con *dar* o *tener*). Dado que los ejemplos recuperados al consultar la *Hemeroteca Digital* van siempre acompañados del correspondiente facsímil de la publicación periódica, podemos comprobar la exactitud de los datos recogidos. El primer ejemplo que recupera la *Hemeroteca Digital* al pedirle que nos ofrezca los ejemplos de *por descontado*, de 1846, es erróneo, pues en el facsímil se lee claramente *por de contado*, secuencia más frecuente en esa época:

- (20) *Por de contado*, esta no es mas que una broma, que Vds. perdonarán á mí buen humor meridional: Soy marselles. (*El Genio de la libertad*, 26-01-1846, 1; *apud* HD)

Los ejemplos que comienzan a aparecer en las últimas décadas del XIX son del uso de *por descontado* como predicativo integrante de una locución verbal con *dar* o con *tener*, que puede acompañar a una oración subordinada sustantiva con *que* (21, 22) o también a un sustantivo o adjetivo sustantivado (23):

yo: pues muchas veces la descarga eléctrica, ó la luz eléctrica, graba sobre unos cuerpos las imágenes de los otros cuerpos, que se hallan en presencia de los primeros, estando todos ellos, *por descontado*, sometidos á la influencia del fenómeno eléctrico». (José Echegaray, *Ciencia popular*, ca 1870-1905; *apud* CORDE). Es uno de los dos ejemplos del XIX en los que no he podido verificar si se usa *por de contado* en el original.

- (21) *Damos por descontado* que la situación ofrezca grandes dificultades y que el ejercicio del poder encierre para el Sr. Sagasta personalmente graves preocupaciones y ninguna ventaja, pero así y todo, dudamos, ¿qué dudamos? negamos terminantemente la posibilidad de que el señor presidente del Consejo de ministros haya pensado, ni piense, ni mucho menos se disponga á entregar el poder a los conservadores. (*La Época*, 19-02-1884, núm. 11.352, 4; *apud* HD)
- (22) A la negativa del señor García Gómez, que había sido indicado para la comisión, concediósele importancia por las relaciones de amistad personal y política que le unen con el Sr. Canalejas, *teniéndose por descontado* que éste combatirá resueltamente la obra del Sr. Salvador. (*La Época*, 11-06-1894; *apud* HD)
- (23) Aparte de dos nuevos candidatos para el gobierno civil de Madrid, los Sres. Correa y marqués de Sardeal, cuyos nombres corrían de boca en boca, si bien *dando* á este último *por descontado*; aparte de esto, no se ha hablado en absoluto de política. (*El Día*, 22-05-1888, 3; *apud* HD)

Estos usos indudablemente parten del valor de *descontar* no como ‘rebajar una cantidad al tiempo de pagar una cuenta, una factura, un pagaré, etc.’ (DLE), que es el que generalmente conocemos los hablantes españoles actuales, sino del significado ‘dar por cierto o por acaecido’,¹⁰ que el DRAE recoge a partir de la edición de 1925, y que el DLE mantiene como 5a acepción. Aunque este uso es actualmente desconocido en muchas áreas hispanohablantes, incluida España, sí tenía empleo en la segunda mitad del XIX y primera mitad del XX:

- (24) He aquí una máquina de 4 caballos; pronto las tendréis de 20, 30, 50, 1,000. Locomotoras, locomovibles, máquinas navales: todo este inmenso campo para el dominio del motor Lenoir. Así *se descontaba* el porvenir bajo la fé de una esperanza, bastante buena sin embargo, para que no se tratase de comprometerla. (*Gaceta de los caminos de hierro*, 14-07-1861, 434; *apud* HD)
- (25) Hay que reaccionar; es necesario no *descontar* ya el porvenir, sino prepararlo para que sea más próspero. (Roberto J. Payró, *La Australia argentina*, Argentina, 1898; *apud* CDH)

10 Díez Losada (2004) hace referencia también a este valor de *descontar* al referirse a la construcción *por descontado* y a la sustitución de *por de contado* por *por descontado*.

- (26) De este modo se hubiera previsto el efecto de la rendición de Manila, y destruido el engaño, si lo había, en la palabra *control*, y no existiría la duda de que el Gabinete Sagasta *tenía descontado* ya las pretensiones que habían de manifestarse en la Comisión de París. (Vital Fité, *Las desdichas de la patria*, 1899; *apud* CDH)
- (27) Anticipaban o *descontaban* algunos las bienandanzas del porvenir, procurándose corto número de comodidades a cuenta de las muchas que habían de traer los próximos años. (Benito Pérez Galdós, *O'Donnell*, 1904; *apud* CDH)
- (28) [S]ondeando a la nieta, había comprendido que estaba *amarteladita*, lo que se dice *amarteladita*, por Colás, mas no se había atrevido a decirle que sí, por recato; y que el matrimonio era cosa *descontada*, en concluyendo el chico de servir al rey. (Eugenio Noel, *Las siete Cucas*, 1927; *apud* CDH)

Y sigue siendo un uso habitual en el Río de la Plata:

- (29) Allí se dio por hecho que Rodolfo Campero abandonará su puesto de interventor para ser candidato a senador en Tucumán. Anoche *se descontaba* que el sucesor sería un hombre de Patricia Bullrich, bendecido por Cavallo: el actual gerente general. («Cavallo quiere bajar el gasto en 2.000 millones». *Clarín*, 09-07-2001; *apud* CORPES XXI)
- (30) Las palabras de Jiang dejan abierto el camino para Hu Jintao, de 59 años, quien *se descuenta* que mañana será elegido nuevo secretario general del partido por parte de su Comité Central. («Comunismo chino da paso a nueva generación dirigente», *ABC Color*, 15-11-2002; *apud* CORPES XXI)
- (31) Celia *descontando* la comprensión de sus padres ya había comenzado a realizar contactos para ir a España, aunque como paso para su máxima aspiración que era ir a los Estados Unidos. (Toribio Buzó Rodríguez, «Donde sucedan cosas». *Los que gobiernan y otros cuentos*, Uruguay, 2004; *apud* CORPES XXI)

Con el valor de 'dar por cierto o sucedido', el participio *descontado* pasa a formar parte de locuciones con verbo soporte como *dar* o *tener por descontado*, semejantes en su estructura y significado a otras locuciones con verbo más predicativo participio o adjetivo introducido con la preposición *por*, como *dar/tener por supuesto*, *dar por hecho* o en la lengua medieval y clásica *dar por cierto*. Y como en los

casos de *dar/tener por supuesto*¹¹ o *saber, decir, haber, tener, etc. por cierto*,¹² pudo llegarse a la creación de un marcador de evidencia mediante la elisión del verbo soporte. Aunque la elisión del verbo no es posible en casos como:

- (32) Todo el mundo dio *por descontado* que los «rebeldes» contestarían a morterazo limpio. (José María Gironella, *Un millón de muertos*, 1961; *apud* CORDE)

En otros contextos en los que el emisor da una evaluación de los hechos que señala en la oración subordinada encabezada por *que*, como sucede cuando se trata de una oración construida en primera persona o en imperativo, el valor pragmático que se comunica viene a ser prácticamente equivalente al que proporcionaría un marcador evidencial.¹³ Un enunciado como:

- (33) *Doy por descontado que* á los promotores del mensaje lo que menos se les podía ocurrir es que el Sr. Pidal se rindiese al requerimiento y en vista de él retirase su candidatura. (*La España moderna*, 1/1907, 162; *apud* HD)

vendría a ser equivalente a otro como:

- (34) *Por descontado (que)* á los promotores del mensaje lo que menos se les podía ocurrir es que el Sr. Pidal se rindiese al requerimiento y en vista de él retirase su candidatura.

Y la elisión del verbo soporte parece haber sido lo que ha dado lugar a la formación de otro marcador evidencial semejante, como *por supuesto* (González Pérez 2012, 92) y a un grupo no pequeño de marcadores (Herrero Ruiz 2016). Sin embargo, que esta pauta de gramaticalización pueda darse, no implica necesariamente que se dé.

¹¹ González Pérez (2012, 92-3) señala también cómo, desde el siglo XVI, *por supuesto* aparece en las combinaciones *dar por supuesto* y *tener por supuesto*.

¹² Iglesias Recuero (2015) realiza un pormenorizado estudio de la construcción *por cierto*, señalando el uso de esta secuencia como predicativo con preposición con una serie de verbos, como *saber, decir o tener*. En este caso el uso procede del latín. A partir de ahí se debió crear el marcador epistémico evidencial *por cierto* documentado desde los primeros textos en el español medieval, que posteriormente desarrollará los usos digresivos que mantiene en la actualidad.

¹³ Como señala Iglesias Recuero (2015, 115) siguiendo a Nuyts (2001, 39, 72), los modificadores de modalidad son siempre performativos, es el hablante el que da la cualificación epistémica del enunciado, por lo que en estos casos se daría una equivalencia entre las construcciones con verbo soporte + predicativo y aquellas en las que aparece un marcador evidencial. Nuyts (2001) entiende por usos performativos aquellos en los que el propio hablante es responsable de la cualificación epistémica de los enunciados.

Una construcción como *dar por hecho*, que se documenta desde el siglo XVI en el CORDE y que sigue estando vigente en la actualidad, no ha conducido a la formación de un marcador evidencial o confirmativo fuerte *por hecho*.¹⁴ Por otra parte, frente a *por supuesto*, que se documenta al menos desde el siglo XVI en combinación con *dar o tener*, pero no tiene usos claros de marcador de evidencia hasta el XVIII, sorprende la rápida consolidación en estos usos de *por descontado*, especialmente teniendo en cuenta su bajo índice de empleo: recordemos que no tenemos ejemplos fiables de *por descontado* en los corpus académicos en el siglo XIX, y los primeros que encontramos en la *Hemeroteca Digital*, en las locuciones *dar/tener por descontado*, aparecen en las dos últimas décadas del XIX. No parece aventurado suponer que el rápido surgimiento de *por descontado* como marcador evidencial esté motivado por la previa existencia del marcador *por de contado*. Volviendo al ejemplo (33), parece claro que el mismo valor epistémico y evidencial que el transmitido por la construcción predicativa «Doy por *descontado* que» podía ser transmitido en esa época a través del marcador *por de contado*:

- (35) *Por de contado (que)* á los promotores del mensaje lo que me nos se les podía ocurrir es que el Sr. Pidal se rindiese al requerimiento y en vista de él retirase su candidatura.

Teniendo en cuenta la extraordinaria semejanza formal entre *por de contado* y *por descontado* y la también extraordinaria semejanza significativa entre los usos performativos de la construcción predicativa *dar/tener por descontado* y el marcador *por de contado*, no es extraño que tendieran a producirse interferencias, y que se favoreciera la creación de la variante *por descontado*. Dado que el momento en que *dar/tener por descontado* comienza a registrarse coincide con en el periodo de mayor intensidad de empleo de *por de contado*, los casos de *por descontado* como marcador de evidencia a finales del XIX son muy escasos, y ya hemos visto que los que recoge el CORDE son erratas por el original *por de contado* escrito en la época, aunque esas erratas muestran el cambio en las preferencias que se da en el español más moderno. Pero a partir del siglo XX, con el paulatino aumento del uso de *dar/tener por descontado*, también se va dando la utilización más frecuente de *por descontado* como marcador de evidencia. Y la estrecha relación que se siente entre *por de contado* y *por descontado* también se manifiesta en la aparición de *por de*

¹⁴ Sí existe el marcador *de hecho*, pero ni es marcador de evidencia (Martín Zorraquino y Portoles Lázaro [1999, 4141-2] lo denominan operador de refuerzo argumentativo; Catalina Fuentes [2009, 89-90] conector justificativo), ni se ha formado mediante un proceso de elisión a partir de una construcción con verbo soporte.

contado en lugar de *por descontado*. Cuando *por de contado* es aún la forma más frecuente para el marcador evidencial, pero comienza a darse el crecimiento de *dar por descontado*, encontramos también ejemplos del tipo *dar por de contado* que muestran la contaminación de las dos construcciones, aunque son menos frecuentes. El CORDE recoge uno de la segunda década del siglo XX (36). Algún ejemplo más, desde finales del XIX, proporciona la *Hemeroteca Digital* (37):

(36) El verdadero sujeto impuntual no es el que se apresura por llegar a tiempo y no llega, sino el que, *dando por de contado* que llegará tarde, no se intranquiliza ni apresura. (Miguel Ángel Asturias, *La hora del invierno*, 1926; *apud* CORDE)

(37) »¿Es cierto que el señor general Cassola ha declarado que, si se halla dispuesto á tolerar el veto de un soberano, no de igual modo el veto de un privado?
»A qué y á quién quiso referirse con esto? *Doy por de contado* que S. S. es el Privado. (*La Monarquía*, 25-01-1890, 1; *apud* HD)

A lo largo de la primera mitad del siglo XX asistimos a un marcado descenso de los usos de *por de contado* como marcador de evidencia y a un moderado ascenso del empleo de *por descontado*, como marcador evidencial, aunque aún está lejos del uso de *por de contado*, al menos en los datos del CORDE: frente a los 35 casos de *por de contado*, solo 5 de los 11 casos de *por descontado* corresponden a su uso como evidencial o confirmativo (a este uso correspondería el primero registrado en el CORDE, de Valle Inclán, ejemplo (19)) y probablemente hay que descontar al menos tres de esos cinco, el ya mencionado de Echegaray, uno de *La familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela, que aunque aparece fechado como de 1942, realmente se halla en el prólogo de esta obra, que escribe Cela en 1960, y otro de *Huasipungo*, de Jorge Icaza, puesto que este pasaje no se halla en la edición de 1934,¹⁵ sino que corresponde a la reescritura de 1960:

(38) –Dábamos por descontado aquello –afirmó el fraile respirando con tranquilidad. –*Por descontado*, pes. (Jorge Icaza, *Huasipungo*, 1934-61; *apud* CORDE)

En la segunda mitad del siglo XX sí hay ya un notable avance del uso de *por descontado*. El CORDE recoge 64 ejemplos, de los cuales

15 El texto de 1934 puede consultarse en línea en edición facsímil: <http://repositorio.casadelacultura.gob.ec/bitstream/34000/1006/1/FR1-L-000351-Icaza-Huasipungo.pdf> (2019-11-11). El episodio en que se encuentra este pasaje, que corresponde a la página 76 de la primera edición, sufre una profunda reelaboración.

44 corresponden a su uso como marcador evidencial o confirmativo (1,71 por millón de palabras), frente a solamente uno de *por de contado*, que es del año 1951:

- (39) De donde resulta que lo esencial es el conjunto que propugnamos con tanto afán, como finalidad indispensable para que el fútbol sea artístico, científico y, *por de contado*, eficaz. (Juan Deportista, Raíz del fútbol, «El problema de la selección y el tema de las técnicas», *ABC*, 25-11-1951; *apud* CORDE)

El cambio en las preferencias del registro escrito es obvio. La llamativa rapidez de este cambio puede ser debida a que quizá la lengua escrita hubiera mantenido una preferencia normativa que ya no se correspondía con el uso en la oralidad. En cualquier caso, supone una simplificación en la expresión, al eliminarse la variante que, a pesar de ser la originaria, va teniendo menos motivación en la lengua escrita. A semejanza de otros marcadores evidenciales, como *por supuesto*, *por descontado* presenta un paralelismo entre el uso como marcador y su integración en una construcción con un verbo soporte, cada vez más reducido a *dar*. Y por otra parte, la secuencia *por de contado* era relativamente anómala por presentar dos preposiciones seguidas, frente a la estructura, normal en la lengua, preposición + término.

En el último cuarto del siglo XX y primeros años del siglo XXI se mantienen las proporciones del período 1951-74. El CREA registra 450 empleos de *por descontado*, de los cuales 297 corresponden a usos evidenciales o confirmativos, 1,9 usos por millón de palabras, lo que supone un ligero ascenso frente al período 1951-74, y un empleo que casi dobla al de *por de contado* en la primera mitad del XX, pero que no alcanza aún la intensidad de empleo que tuvo *por de contado* en el siglo XIX. Como sucede con otros evidenciales y sucedía también con *por de contado*, *por descontado* puede afectar a toda una oración (40), o solo a un elemento oracional (41), puede ir junto a *eso*, que, como pronombre demostrativo neutro, hace referencia a todo el enunciado anterior¹⁶ (42), y puede aparecer seguido de *que* (43) que precede al elemento focalizado:

16 En CORDE también se recoge un ejemplo de este tipo con el antiguo *por de contado*: «—Pero, como decía, insistió D. Pedro, yo me descuido en estas cosas; pero ahora que se trata del asunto quisiera saber la respetable opinión de ustedes, en concepto de que, siendo cosa de conciencia, espero que se me hable con toda la franqueza... —¡Ah! *eso por de contado*, mi señor, ya no solo por nuestro carácter sino como amigos de la casa...» (Facundo [José Tomás de Cuéllar], *Historia de Chucho el Ninfa*, México, 1871; *apud* CORDE). Beinhauer (1978, 206) señalaba que la fórmula *eso, por descontado*, era muy frecuente en América como forma de afirmación. Sin embargo los datos de CORDE, CREA y CORPES XXI no corroboran esa afirmación. Los cinco ejemplos de esta fórmula en CORDE proceden de textos españoles, lo mismo sucede con 7 de los 8 que recoge CREA y con los 4 que vemos en CORPES XXI. Es cierto que CORDE recoge

- (40) A este tipo de experiencia radical es a lo que acostumbra a denominarse conciencia directa y, en ocasiones, conciencia animal o sensible. *Por descontado*, hay razones para presumir que este tipo de conciencia posee grados de claridad y modalidades sensoriales muy diversos en los diferentes escalones del reino animal. (José Luis Pinillos, *Principios de psicología*, 1975; *apud* CREA)
- (41) [H]a bajado del coche –uno de esos coches despampanantes y ostentosos que parece le obliguen a uno a decir algo, y ante los cuales yo nunca sé qué decir, porque sólo se me ocurren, y esto me pasa a menudo con Julio, las frases de un spot televisivo, como si fuéramos él y yo, y *por descontado* el coche, los personajes de un anuncio–. (Esther Tusquets, *El mismo mar de todos los veranos*, 1978; *apud* CREA)
- (42) –¿Quiere decir que ella sabía lo que se avecinaba? –¡Hombre, claro que sí, *eso por descontado!*, porque tenía el coche preparado, en dirección salida. (*Cambio 16*, núm. 983, 24-09-1990; *apud* CREA)
- (43) Fuentes de la Dirección General de Tráfico afirmaban ayer que la frecuencia con que se está cometiendo este tipo de infracciones hace pensar que «no se trata de simples errores. *Por descontado* que no todos los detenidos por estos hechos son lo que se conoce como pilotos suicidas». («La Guardia Civil ha puesto a disposición judicial a presuntos pilotos suicidas», *El País*, 01-02-1988; *apud* CREA)

Y para esta época, en CREA se registran ya solo 4 casos de *por de contado*, 1 en Antonio Larreta, escritor uruguayo, y 3 en Mujica Láinez, argentino, lo que parece mostrar cierta conservación aún en el último cuarto del siglo XX de este giro en el área rioplatense, pero no son datos lo suficientemente exhaustivos para asegurarlo con certeza. Lo que sí parece mostrar es cierto gusto en un autor como Mujica Láinez por su empleo, aunque también e incluso con más frecuencia utiliza la forma *por descontado*.¹⁷ El CREA recoge 6 empleos de *por descontado* en *Bomarzo*, aunque uno de ellos es probablemente modernización del editor, que refleja así la preferencia actual:

más textos españoles que hispanoamericanos, pero en CREA hay ya un 50% de textos hispanoamericanos y un 70% en CORPES XXI.

17 Nacido en 1910, Mujica Láinez tiene más de sesenta años cuando publica *Bomarzo*, y ha vivido durante el período en que se va dando la sustitución de *por de contado* por *por descontado*. Por eso no puede extrañar que conozca y use la locución más antigua, junto con la más moderna ya más frecuente en ese momento.

- (44) Los remeros, apenas ceñido un corto calzón, iban coronados de flores de loto. Nefertari, *por descontado* conmigo, y con el niño prodigioso, Khamuas, que tanto la entretenía, se situó en el centro de la barca. (Manuel Muica Láinez, *El escarabajo*, 1982, Argentina; *apud* CREA)

El CREA extrae los ejemplos de *El escarabajo* de la edición de Plaza & Janés de 1993. En la edición de esta misma editorial de 1982 (p. 32) se lee en este pasaje *por de contado*. Los otros cinco ejemplos de *por descontado* sí presentan esa forma en la edición de 1982.

Por lo que se refiere a su distribución geográfica, aunque tanto el uso de la locución *dar por descontado* como el del marcador de evidencia *por descontado* se da en todos los países hispanohablantes, el uso de *por descontado* como marcador es especialmente intenso en España.

4 **Por *descontado* en el español actual**

En el español actual, el marcador evidencial *por descontado* es conocido en todas las áreas hispanohablantes, aunque su uso es reducido frente a otros como *desde luego* o *por supuesto*. Para analizar su uso podemos extraer datos de los dos extensos corpus del español actual, Web/Dialectos y NOW, dentro del *Corpus del Español* elaborado por Davies. El primero recoge 2.000 millones de palabras de 21 países hispanohablantes extraídas de páginas web en los tres o cuatro últimos años (los datos están extraídos en 2016), el segundo casi 6.000 millones procedentes de periódicos y revistas publicados en la red desde 2012.¹⁸

Los datos que podemos extraer de Web/Dialectos vienen a confirmar lo que ya veíamos para el último cuarto del siglo XX y primeros años del XXI en CREA: el empleo de *por descontado*, especialmente como marcador de evidencia, no formando parte de la locución verbal *dar por descontado*, es especialmente intenso en España. Este corpus recoge 1.989 ejemplos de *por descontado*, y 879 cuando se le pide que busque la secuencia *dar por descontado*, lo que nos deja un máximo de 1.110 ejemplos de *por descontado* como marcador discursivo.¹⁹

¹⁸ Al tratarse de un marcador de escasa frecuencia, el recurso a corpus especializados, pero de escaso volumen, como PRESEEA, que podrían ofrecer interesante información sobre preferencias dialectales en la oralidad, no es posible. En el material de este corpus accesible en red no hay ejemplos de *por descontado*.

¹⁹ Aunque la mayor parte de los ejemplos de la locución *dar por descontado* aparecerán con los elementos en este orden, en algunos casos puede haber algún elemento intercalado entre el verbo *dar* y *por descontado*, lo que hará que el número de casos de esta locución en los textos recogidos en el corpus Web/Dialectos esté algo por encima de esos 879.

La media de empleo de *por descontado* en todos los países es de 1,02 usos por millón y destaca claramente España como el país donde su empleo es más alto, con 1,96 usos por millón de palabras, seguido de Venezuela 1,16; Estados Unidos, 0,96;²⁰ Bolivia 0,94; Uruguay 0,85 y Argentina 0,81, en tanto que en los países en que se da un menor empleo son países centroamericanos y de las Antillas, seguidos de México: Guatemala 0,18; Honduras 0,26; Puerto Rico 0,31; Nicaragua 0,34; Costa Rica 0,37; Panamá 0,45; El Salvador 0,53; México 0,54. Llama la atención el caso de Cuba, que en la tabla estadística que genera el corpus aparece como el país en que con más frecuencia se emplea *por descontado*, con 2,29 usos por millón de palabras, lo que resulta especialmente sorprendente si lo comparamos con las cifras de los otros países antillanos, como Puerto Rico 0,31 y la República Dominicana 0,45. Pero realmente se trata de un error del corpus de Davies, que indica que hay 145 ejemplos de *por descontado* en Cuba, pero al pedirle que los recupere, en la primera página, que debía recoger los 100 primeros ejemplos, se recogen solo 32, porque pasa del número 29 al 90 y termina en el 101; y la segunda página comienza con otro ejemplo numerado también como 101, pero tras él solo aparecen otros tres, numerados como 118, 119 y 145. En total hay, pues, 36 ejemplos recogidos de fuentes cubanas, que sobre un total de 63,2 millones de palabras da un porcentaje de uso de 0,56 por millón, algo superior al de la República Dominicana, y más o menos acorde con el resto del área.

Además del mayor empleo de *por descontado* en España frente al resto del mundo hispanohablante, otro hecho característico del español europeo es su utilización claramente preferente como marcador discursivo, frente a un uso mucho mayor de esta secuencia integrada en la locución *dar por descontado* en América. En el uso de la locución, España, con 0,35 usos por millón de palabras, se halla por debajo de la media, que se sitúa en 0,45, frente a países como Bolivia, donde se registran 0,74 casos por millón, Uruguay 0,70 o Argentina 0,64.²¹ Si descontamos estas cifras de las totales de aparición de *por descontado*, lo que nos daría de un modo aproximado su empleo como marcador de evidencia, vemos que la media del conjunto de los países hispanohablantes se sitúa en 0,57 usos por millón de palabras, el uso más intenso se da en España con 1,61, mientras que Bolivia con 0,20, Uruguay con 0,15 y en Argentina con 0,17 se sitúan en el extremo opuesto, con un mínimo de usos de *por descontado* como marcador discursivo, y un máximo de empleo de esa secuencia como

20 Aunque Estados Unidos es el segundo país en número de hispanohablantes, no hay propiamente una variedad concreta del español en Estados Unidos. Sus hablantes reflejarán las características de los lugares de origen de cada uno.

21 De nuevo las cifras para Cuba son extraordinariamente altas, con 2,07 usos por millón de palabras. Pero se debe al mismo error que ya hemos comentado antes.

predicativo en una locución verbal con *dar*. Vemos también que en el uso global de *por descontado* confirmativo y evidencial en el español moderno, la intensidad de empleo que refleja el corpus Web/Dialectos es menor que la que veíamos a finales del XX y principios del XXI en los datos del CREA. Sin embargo, si nos fijamos solo en los datos de España, el empleo se mantiene casi constante, solo con un pequeño descenso de 1,96 a 1,61 por millón de palabras. Este corpus nos informa también de que el empleo de *por descontado* en los blogs es muy superior al empleo general en la web (1,24 ocurrencias por millón de palabras frente a 0,74), lo que parece apuntar a un mayor empleo en un registro más informal.

En cuanto al uso de *por de contado*, los datos de Web/Dialectos señalan que puede darse por desaparecido en todas las áreas hispanohablantes. Es cierto que este corpus recoge aún 21 ejemplos de *por de contado*, pero son todos cita o copia de escritos precedentes realizados desde finales del siglo XVIII, como sucede con un fragmento de la traducción de *Hamlet* realizada por Leandro Fernández de Moratín (1798), hasta principios del siglo XX, como sucede con otro precedente de la traducción del poema de Baudelaire «El reloj» hecha por Enrique Díez-Canedo (*El spleen de París. Poemas en prosa*, 1920).

Los datos que podemos extraer del corpus NOW (acrónimo de *News on the Web*) confirman también, con nuevos matices, lo que apunta Web/Dialectos. NOW devuelve 4.397 casos al pedirle que busque *por descontado*, y 2.930 al pedirle *dar por descontado*, lo que da un máximo de 1.767 casos de *por descontado* como marcador evidencial o confirmativo. La frecuencia por millón de palabras de *por descontado* es de 0,69 en el global del corpus, y crece en gran medida para España, el país en el que su uso es más frecuente, hasta 1,25 ejemplos por millón de palabras. Siguen en frecuencia de uso Uruguay, con 0,84 por millón de palabras; Argentina, con 0,80; Colombia, con 0,79; Chile, con 0,66; y Perú, con 0,64. De nuevo, las áreas en las que se registra una menor frecuencia de empleo son la antillana y centroamericana y México: Guatemala 0,07; México 0,33; Nicaragua 0,34; Cuba 0,35; Puerto Rico 0,36; El Salvador 0,39; República Dominicana 0,40; Costa Rica 0,45; Honduras 0,48; Panamá 0,54.²² La frecuencia de una forma del verbo *dar* + *por descontado* es, en el global del corpus, de 0,46 casos por millón de palabras. Y si descontamos de las apariciones del total de *por descontado* los casos en que aparece la secuencia *dar* (en cualquier forma verbal) + *por descon-*

²² La única desviación notable respecto a los datos de Web/Dialectos se da en Bolivia, que está entre los países hispanoamericanos con mayor índice de uso de *por descontado* en ese corpus, por delante de países como Argentina y Uruguay, y es sin embargo uno de los países que muestran menor intensidad de empleo de esa secuencia en NOW. Con 0,42 usos por millón queda solo ligeramente por encima de los resultados de los países antillanos.

tado tenemos para España $1,25-0,47 = 0,78$ casos por millón, que no solo sigue siendo la frecuencia de uso más alta de todos los países hispanoamericanos, sino que muestra también de nuevo que España es el único de los países hispanohablantes en que el uso de *por descontado* como marcador de evidencia es superior a su uso dentro de la construcción *dar por descontado*. Frente a esto, en Uruguay NOW señala 0,84 casos por millón de palabras de *por descontado*, de los que 0,77 corresponden a *dar por descontado*, y solo 0,07 a lo sumo al marcador evidencial; en Argentina 0,72 de los 0,80 casos por millón de palabras corresponden a *dar por descontado*; en Colombia 0,67 de 0,79; en Chile 0,54 de 0,66; en Perú 0,52 de 0,64. Por otra parte, vemos que el uso por millón de palabras es sensiblemente inferior en NOW que en Web/Dialectos, lo que muy probablemente está en relación con el distinto tipo de textos que componen estos corpus, más informales, con un peso importante de los blogs en Web/Dialectos, más formales, procedentes de diarios y revistas en línea en NOW. Por otra parte, vemos también como en NOW, el uso de *dar por descontado* es mayor que el del marcador discursivo *por descontado*, lo que nos está indicando probablemente una mayor integración de la locución verbal en el registro formal.²³

En cuanto al uso de *por de contado*, NOW muestra también su práctica desaparición del español actual. Hay un único ejemplo en un corpus de casi 6.000.000.000 de palabras, aunque, este sí, a diferencia de los de Web/Dialectos, corresponde a un uso moderno, probablemente arcaizante o muy influido por la norma académica:

- (45) Para nosotros, los occidentales, tan distraídos siempre, el imparpadeo nos parece de una excepcionalidad admirable. Para las almas selectas, *por de contado* escasas, el imparpadeo es normal. (Maco Aurelio Denegri, «El imparpadeo», *El Comercio*, 19-09-2017; *apud* NOW)

También los datos del CORPES XXI de la Real Academia muestran para el español contemporáneo una mayor frecuencia de empleo en España que en Hispanoamérica. Con 483 ejemplos en 352 obras, muestra una frecuencia de 1,71 casos por millón de palabras, que en el caso de España se eleva a 3,20, casi duplicando la media. En la mayor parte de Hispanoamérica, la frecuencia de aparición está un po-

²³ Tal vez también el tipo de texto incida en una mayor o menor aparición del marcador de evidencia. En páginas donde se recoge un registro más informal, como los blogs, es probable que aparezca con más frecuencia la introducción directa del emisor valorando el grado de evidencia de lo que dice, o la aparición de un confirmativo fuerte. En la misma dirección apuntan los usos de *por supuesto*, marcador mucho más frecuente que *por descontado*, cuya frecuencia de aparición es más de tres veces superior en Web/Dialectos (130,03 casos por millón de palabras) que en NOW (40,75 por millón de palabras).

co por encima de 1 caso por millón de palabras. CORPES XXI también señala México y Centroamérica, con solo 0,58 usos por millón de palabras, como el área de menor empleo de *por descontado*; sin embargo, frente a los resultados de Web/Dialectos y NOW, el área antillana, con un índice de empleo de 1,15 usos por millón de palabras se sitúa en la misma línea que el resto de las áreas hispanoamericanas. E igualmente concuerdan los datos de CORPES XXI con los corpus de Davies en mostrar un mayor empleo de *por descontado* como marcador en España, e integrado en la locución verbal *dar por descontado* en Hispanoamérica. CORPES XXI recoge 216 casos en 200 obras de *dar por descontado*, con una frecuencia de 0,76 casos por millón de palabras. Su frecuencia de empleo en España está en 0,76. Si descontamos esta cifra de 3,20 tenemos 2,44 casos por millón de palabras de empleo del marcador evidencial o confirmativo. En las restantes áreas, el empleo de la locución es claramente superior al del marcador. En el Río de la Plata, de 1,13 casos por millón de palabras, 0,80 corresponden a *dar por descontado*; en Caribe continental 0,83 de 1,09; en las Antillas 1,02 de 1,15; en el área chilena 0,94 de 1,18; en México y Centroamérica 0,49 de 0,58. Aunque la tendencia general que muestra CORPES XXI es semejante a la de los corpus de Davies, es claro que el porcentaje de empleos que refleja es netamente superior al de estos (1,71 casos por millón de palabra en CORPES XXI, 1,02 en Web/Dialectos y 0,69 en NOW). En cualquier caso, la frecuencia es ligeramente inferior a la de la etapa inmediatamente anterior que refleja CREA (1,9). Sin embargo, en el caso concreto de España, la intensidad de empleo, 2,4 por millón sí parece mostrar una progresión en la frecuencia de uso, y el hecho de que haya un pequeño descenso global probablemente se deba al mayor peso del porcentaje de ejemplos hispanoamericanos en CORPES XXI.

No hay ningún ejemplo de *por de contado* en CORPES XXI.

En general, los datos tanto de CORPES XXI como de los dos corpus del español contemporáneo de Davies parecen mostrar una consolidación de *por descontado* como marcador discursivo, con desaparición que podemos considerar completa de *por de contado*, salvo algún uso conscientemente arcaizante o estilístico, consolidación que es más claramente perceptible en los usos españoles. En España vemos, por una parte, un empleo más frecuente que en el resto del mundo hispánico, y por otra parte una preferencia clara, aunque no apabullante, del empleo del marcador frente a los usos integrados en la locución verbal (el triple en CORPES XXI y NOW, más de 4,5 veces más en Web/Dialectos): muy probablemente la gramaticalización como marcador discursivo y la consolidación de este uso está en relación con un aumento de su frecuencia frente a otros contextos de empleo de la misma secuencia. No obstante, si comparamos la frecuencia de empleo de *por descontado* con la que muestra el marcador discursivo de estructura formal semejante, *por supuesto*, vemos

no solo la enorme diferencia en su frecuencia absoluta de empleo, sino también en cuanto a la intensidad de empleo del marcador frente a la secuencia integrada en la locución verbal. CORPES XXI recoge 22.744 casos en 10.785 obras de *por supuesto*, 47 veces más que los que recoge de *por descontado*, con una frecuencia de 80,86 casos por millón de palabras. Es también en España donde se usa con más intensidad (90,54 por millón de palabras), pero las diferencias no son grandes con el resto del mundo hispanohablante (80,22 en México y Centroamérica, 83,81 en el Río de la Plata, etc.). Y de ellos solo 261 (o pocos más)²⁴ corresponden a la locución *dar por supuesto* (1,15%). Web/Dialectos recoge 187.306 casos de *por supuesto* (96,05 por millón), de los que solamente 1.550 corresponden a *dar por supuesto* en secuencia continua (0,83%, 0,79 casos por millón). Y NOW recoge 264.165 ejemplos de *por supuesto* (40,75 por millón de palabras), de los que solo 1.124 corresponden a *dar por supuesto* (0,43%). Indudablemente este clarísimo predominio del uso de *por supuesto* como marcador frente a sus usos como integrante de la locución verbal responden a un proceso más intenso de gramaticalización.

5 Conclusiones

A partir de la documentación que hemos manejado, observamos la aparición de la secuencia *de contado* a finales del siglo XV, con el valor de ‘al contado’, ‘en efectivo’, su deslizamiento al valor de inmediatez en el siglo XVI y un nuevo deslizamiento al valor de marcador evidencial, con la aparición de contextos puente en el siglo XVIII y ya a finales de este siglo y, claramente en el XIX, su gramaticalización como marcador de evidencia. Sigue así el camino señalado por Traugott (1997) para la gramaticalización de los marcadores discursivos: modificador adverbial > modificador oracional > marcador del discurso, y es un proceso que se lleva a cabo, desde el valor originario como circunstancial de *de contado* hasta su uso como marcador discursivo, a lo largo de tres siglos. También *por de contado* parece haber seguido un proceso parecido, aunque nos encontramos con una diferencia cronológica muy pequeña entre la documentación de su uso como complemento circunstancial, desde mediados del XVIII, y su uso como marcador evidencial ya a finales del mismo siglo, y probablemente también como confirmativo, uso compartido con los restantes marcadores de evidencia, que se documenta desde el XIX. Quizá el rápido

24 Hemos pedido a CORPES XXI que busque la secuencias en las que a una forma del verbo *dar* sigue *por supuesto*. Puede haber algunos casos en los que se intercale un elemento entre *dar* y *por supuesto*, del tipo «dan siempre por supuesto», pero creemos que serán poco numerosos y apenas afectarán a las estadísticas.

afianzamiento en el valor de marcador de evidencia se daba a que esta forma con la preposición *por* antepuesta pudo estar favorecida por la atracción analógica de otras secuencias con preposición que funcionan como marcadores, especialmente *por supuesto*, ya consolidado como marcador evidencial. Y posteriormente se da un rápido crecimiento de *por de contado* con este valor, quedando restringido *de contado* al empleo de adverbio de inmediatez, que no había perdido.

Por su parte, en *por descontado* podemos ver otra vía de formación de marcadores: la elisión. Se partiría de una secuencia en que funciona como predicativo con preposición acompañando a un verbo soporte. En estas secuencias del tipo *dar/tener por descontado* el valor que se actualiza en el participio de *descontar* es el de ‘dar por cierto o sucedido’, frecuente en el XIX y mantenido en algunas áreas hispanoamericanas. Se produciría después la elisión del verbo soporte, con lo que la secuencia *por descontado* absorbería el valor que originariamente tenía la secuencia originaria. A partir de contextos en que el verbo esté en primera persona o imperativo, al valor evaluativo se le une el performativo, que es también característico de los marcadores discursivos. Sin embargo, no parece que haya sido solo un proceso de elisión el que ha llevado a *por descontado* a la adquisición del valor de marcador evidencial, sino que la existencia previa del marcador *por de contado* ha facilitado extraordinariamente la aparición y arraigo de *por descontado*. En la segunda mitad del siglo XIX, cuando *dar/tener por descontado* comienza a ser frecuente, *por de contado* ha alcanzado su momento de mayor intensidad de empleo, y no encontramos casos seguros de *por descontado* como marcador de evidencia. Ya en las primeras décadas del XX, *por descontado* comienza a aparecer como marcador de evidencia y partícula confirmativa en los mismos contextos que *por de contado*. Aunque su empleo es bajo, inferior al de *por de contado* hasta mediados del siglo XX, va creciendo a lo largo de esta centuria y supera ampliamente desde mediados del XX a *por de contado*, que prácticamente desaparece en el uso de todo el ámbito hispanohablante desde finales de ese siglo. Podemos entender que la proximidad formal entre *por de contado* y *por descontado*, que aparecía en las construcciones *dar/tener por descontado*, usada a veces en contextos en que presenta el mismo valor pragmático que el marcador de evidencia, condujo a la interpretación de que se trataba del mismo elemento, y a la aparición de *por descontado*. Primero, su uso fue escaso, pues sería propio de los hablantes con menor conocimiento de la norma lingüística que se dejaban arrastrar por la fácil analogía. Después, a medida que crecía el empleo de *dar/tener por descontado* la forma *por descontado* se iría imponiendo, sintiéndose como el mismo elemento en dos empleos distintos, predicativo y marcador de evidencia, de modo semejante a lo que sucede con *dar por supuesto* y *por supuesto*. La forma *por descontado* presenta así una mayor motivación, fren-

te a *por de contado*, más aislada en el sistema lingüístico y anómala en su estructura formal por la aparición de dos preposiciones seguidas, frente a la construcción más normal preposición + participio.

Por último, aunque tanto el uso de *por descontado* como marcador evidencial como el de la construcción *dar por descontado* en la que *por descontado* funciona como predicativo con preposición, se hallan en todas las áreas hispanohablantes, hay una clara preferencia por el uso del marcador evidencial en España, frente a un mayor empleo de la construcción *dar por descontado* en Hispanoamérica.

Bibliografía

- Beinhauer, Werner (1978). *El español coloquial*. 2a ed. Madrid: Gredos.
- CDH = Instituto de Investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española (2013). *Corpus del Nuevo diccionario histórico*. URL <http://web.fr1.es/cndhe> (2019-11-09).
- CORDE = Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español*. URL <http://corpus.rae.es/cordenet.html> (2019-11-09).
- CORPES XXI = Real Academia Española. *Corpus del español del siglo XXI*. URL <https://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi> (2019-11-09).
- CREA = Real Academia Española. *Corpus de referencia del español actual*. URL <http://corpus.rae.es/creanet.html> (2019-11-09).
- DEA = Seco, Manuel; Andrés, Olimpia; Ramos, Gabino (2011). *Diccionario del español actual*. 2a ed. Madrid: Aguilar.
- Díez Losada, Fernando (2004). «Por *descontado*». *La tribuna del idioma*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 89.
- DLE = Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23a ed. Madrid: [Espasa].
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina; Alcaide Lara, Esperanza R. (1996). *La expresión de la modalidad en el habla de Sevilla*. Sevilla: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla.
- González Pérez, Rosario (2012). «Sobre la historia de algunos marcadores confirmativos en español: la creación de *por supuesto* y su contraste con *desde luego*». García Negroni, María Marta (coord), *Actas del II Coloquio Internacional Marcadores del discurso en lenguas románicas: un enfoque contrastivo* (Buenos Aires, 5-7 de diciembre de 2011) [e-book]. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 89-101. URL <http://il.institutos.filo.uba.ar/sites/il.institutos.filo.uba.ar/files/MARCADORES%202012.pdf> (2019-11-09).
- HD = *Hemeroteca Digital*. Biblioteca Nacional de España. URL <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm> (2019-11-09).
- Herrero Ruiz de Loizaga, Francisco Javier (2016). «La elisión en la formación de conjunciones y marcadores discursivos». García Hernández, Benjamín; Penas Ibáñez, M. Azucena (eds), *Semántica latina y románica. Unidades de significado conceptual y procedimental*. Bern: Peter Lang, 351-86.

- Iglesias Recuero, Silvia (2015). «Sintaxis, texto y discurso: la historia de *por cierto*». Borreguero Zuloaga, Margarita; Gómez-Jordana Ferary, Sonia (éds), *Les marqueurs du discours dans les langues romanes: une approche contrastive*. Limoges: Lambert-Lucas, 105-49.
- Martín Zorraquino, M. Antonia (2011). «De nuevo sobre la gramaticalización de *desde luego*». Lorenzo Hervás. *Homenaje a Valerio Báez San José*, 20(15), 365-78.
- Martín Zorraquino, M. Antonia; Portolés Lázaro, José (1999). «Los marcadores del discurso». Bosque, Ignacio; Demonte, Violeta (eds), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3. Madrid: Real Academia Española; Espasa Calpe, 4051-213.
- NGLE = Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. 2 vols. Madrid: Espasa Libros.
- NOW = *Corpus del Español: NOW*. URL <https://www.corpusdelespanol.org/now/> (2019-01-14).
- NTLLE = Real Academia Española (2001). *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. URL <http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUIsAlirNtLle> (2019-11-09).
- Nuyts, Jan (2001). *Epistemic Modality, Language, and Conceptualization: A Cognitive-Pragmatic Perspective*. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins.
- PRESEEA = Moreno Fernández, Francisco (coord.) (2014-). *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. URL <http://preseea.linguas.net> (2019-11-09).
- RAE, Real Academia Española (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. URL <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd> (2019-11-09).
- Santos Río, Luis (2003). *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española.
- Traugott, Elisabeth C. (1997). «The Role of the Development of Discourse Markers in a Theory of Grammaticalization». Paper presented at the 12th International Conference on Historical Linguistics (Manchester, 1995). Versión de 11/97. URL <http://web.stanford.edu/~traugott/papers/discourse.ps> (2019-11-09).
- Web/Dialectos = *Corpus del español: Web/Dialectos*. URL <https://www.corpusdelespanol.org/web-dial/> (2019-01-14).

